

**Palabras del Secretario General de
FELABAN Giorgio Trettenero Castro
en la inauguración de la LVI
Asamblea Anual de FELABAN
9 de noviembre de 2020**

Asamblea virtual

Sr. Carlos Troetsch Saval Presidente de FELABAN, Srs. Gobernadores y Gerentes Generales de nuestras asociaciones de Bancos de FELABAN, Banqueros de Latinoamérica y del mundo que nos acompañan, a nuestros conferencistas, patrocinadores, en especial a Jose Maria Roldan que nos acompañara en la apertura, autoridades, medios de comunicación, amigos todos, muy buenos días o tardes a todos:

Gratitud es la palabra con la quiero sintetizar este mensaje inicial para saludarlos a todos. FELABAN ha querido dar continuidad a sus actividades académicas, ofreciendo congresos virtuales. Nuestra historia de un poco más de medio siglo sirviendo de puente y punto de conexión a todos los banqueros y públicos interesados en los temas financieros no podía

detenerse, y saldremos fortalecidos de esta pandemia y recesión económica.

En un proceso de duro y complejo aprendizaje, quisimos adaptarnos a los cambios que los tiempos nos exigen y demandan. Nuestros públicos y la opinión pública en general, solicitan información y continuidad de aquellas actividades que pueden migrar hacia el mundo virtual. Por dichas razones, hemos realizado ingentes esfuerzos por ofrecer una agenda académica de las mejores calidades y dignidades de nuestra exigente audiencia.

Hemos desarrollado una serie de temas que son de interés de nuestra institucionalidad gremial. En ese sentido, hemos explorado al interior de nuestros comités técnicos latinoamericanos bancarios, algunos aspectos que son de interés, tanto en la coyuntura como en la estructura de la banca, la economía y las finanzas, con el fin de tener temas muy relevantes, atractivos, competitivos y de primerísima actualidad. Sobre el particular gravitaremos en la economía, el riesgo financiero, La innovación en la banca, los modelos colaborativos en ciberseguridad, el llamado open banking y el debate sobre el lavado de activos y la geopolítica. Igualmente, no podemos dejar de escuchar a los científicos sus impresiones y puntos de

vista sobre la pandemia y su devenir sobre una región como Latinoamérica.

Quiero entonces agradecer a nuestros más de 50 conferencistas y panelistas que nos ofrecen sus puntos de vista calificados sobre debates y temas que son a nuestro juicio de primer orden.

Así queremos ofrecer a todos ustedes también la versión más actualizada de nuestra aplicación APP FELABAN, para mantener lo que ha sido una tradición, una red de trabajo, o como se dice en idioma inglés un networking, donde banqueros de todo el mundo se reúnen en torno a los negocios que dan brillo y conexión a nuestras entidades en línea y usando cualquier plataforma que deseen. Quiero agradecer en este sentido la presencia de banqueros de 32 países a esta convocatoria.

Debo dejar algunas reflexiones iniciales antes de que demos inicio a las conferencias académicas que tanto interés generan.

Las pandemias han sido un doloroso episodio de la humanidad¹. La actual, no es la primera y muy seguramente no será la última que la especie humana enfrente. Según un recuento hecho por el World

¹ <https://apcss.org/wp-content/uploads/2020/04/N1050-Sitaraman-Plagues-Pandemics-Politics-v3.pdf>

Economic Forum basado en historiales médicos, en los últimos 2000 años hemos vivido 20 pandemias en la humanidad, es decir una cada 100 años aproximadamente². Cada una ha dejado alguna huella en el tiempo que aún cargamos.

En la antigua Roma clásica, símbolo del poder y la arquitectura colosal, en el siglo IV A.C. se vio lo que los historiadores consideran es el primer gran choque del cambio climático, originado por erupciones volcánicas que tuvieron lugar en la lejana Alaska³. El clima cambió, la temperatura del mar se redujo y con ello cambiaron los patrones de pesca, cosechas y viajes. Se cree que esto desató una peste de sarampión que según algunos expertos destruyó el 15% de la población. Muchos creen que el concepto de cuarentena empezó allí como una medida de protección de la población, que iniciaron las legiones y las elites patricias.

En el imperio Bizantino, en la época del emperador Justiniano, empezó una plaga que aún no está determinada. Lo cierto es que, a raíz de la ocurrencia de la misma, empezó la costumbre de cargar brazaletes de identificación personal. Para muchos este hecho fue clave en la configuración del imperio en siglos

² <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/a-visual-history-of-pandemics>

³ <https://nymag.com/intelligencer/2020/07/coronavirus-pandemic-plagues-history.html>

venideros⁴. Pero los historiadores creen que esta plaga fue fundamental para que el Imperio Romano acentuara la división Roma versus Bizancio. La primera vivía de los impuestos a la tierra (la agricultura vino en declive), la segunda del intercambio comercial con otras zonas del mundo. A la postre la división socavó los cimientos del imperio que colapsaría en siglos posteriores.

En plena edad media en los siglos XII y XIII se desató la llamada “peste negra”, que para muchos es la peor situación de que tengamos referencia, dejando al menos 100 millones de muertos en medio siglo⁵. Los investigadores de Harvard, James Robinson y Daron Acemoglu (2014) en su Libro *Why Nations Fail?*⁶ consideran que la disminución de mano de obra agrícola abrió el camino para el cambio a la industrialización. Además, para contratar mano de obra ya no operaba la esclavitud y la servidumbre. Fue necesario pagar salarios para que la gente trabajara y las relaciones económicas cambiaron para siempre.

⁴ <https://www.discovermagazine.com/health/these-4-pandemics-changed-the-course-of-human-history>

⁵ The British Library, “Chronicle of the Black Death,” <https://www.bl.uk/learning/timeline/item103973.html>

⁶ <http://whynationsfail.com/summary/>

Y más recientemente, hace un poco más de 100 años la Influenza española (1918) causó 50 millones de muertes (en dos años), por ejemplo, afectó al 28% de la población en los Estados Unidos. Según la Reserva Federal de Saint Louis⁷ la influenza trajo como consecuencia una pérdida de empleos, baja productividad caída del sector industrial, menor uso del transporte, el entretenimiento, hoteles, restaurantes, cafés se vieron forzados al cierre. Todo este episodio suena sumamente conocido hoy por hoy.

Andrew Sullivan, un afamado escritor británico, recientemente en un ensayo de mucha altura intelectual publicado en New York Magazine, menciona que la actual pandemia resulta ser “misericordiosa” si se compara con las del pasado en términos de vidas, infecciones y sufrimiento humano⁸. Históricamente, esto no es algo simple de afirmar dada la vulnerabilidad que la salud humana ha mostrado frente a este tipo de amenazas.

El Center for Strategic and International Studies⁹ abrevia en diferentes trabajos los efectos de las

⁷ https://www.stlouisfed.org/~media/files/pdfs/community-development/research-reports/pandemic_flu_report.pdf?la=en

⁸ <https://nymag.com/intelligencer/2020/07/coronavirus-pandemic-plagues-history.html>

⁹ <https://www.csis.org/analysis/how-covid-19-will-change-us-seven-lessons-most-consequential-pandemics-history>

pandemias a lo largo de 20 siglos: a) el autoritarismo crece; b) el militarismo se impone; c) las noticias falsas crecen, así como la superstición; d) la xenofobia es creciente; e) la economía deja ganadores y perdedores; f) nacen nuevas expresiones culturales y políticas.

Estamos en un momento de suma gravedad que exige lo mejor de nuestra humanidad. Si bien coincido en que la ciencia encontrará caminos para superar este mal y sentar las bases para prevenir virus y enfermedades futuras, existen temores de que expresiones extremistas o violentas encuentren caminos abonados para generar retrocesos en nuestras sociedades.

En estos pocos minutos, quiero referirme a uno que tiene su expresión en la política: el populismo, tema que tendremos también en nuestra agenda académica en estos 3 días.

El laureado ganador del premio nobel de literatura y compatriota, Mario Vargas Llosa lo dice con claridad en el prólogo del libro reciente, El Estallido del Populismo: "El comunismo ya no es el enemigo principal de la democracia liberal –de la libertad-, sino el populismo." Con la claridad y armonía de sus letras

afirma: “el populismo no es una ideología, sino una epidemia viral”. El mismo ataca por igual a países industrializados y mercados emergentes. En los primeros ofrece extremismo ultraderecha y nacionalismo, mientras que en el segundo es ultraizquierda y delirio contra el mercado.

Con mucha preocupación queremos decir que buena parte de ese populismo, sin fundamentos, sin estudios, sin ningún tipo de rigor académico o científico, ataca nuestra joven estructura económica y muchas veces lanza dardos contra el sector financiero y bancario. Con la efectista y falsa idea de que generará beneficios, lanza propuestas que no se soportan en la evidencia, la experiencia o simple y llana teoría económica. En general las ideas terminan por generar efectos contrarios a lo que supuestamente pregona y predica, en detrimento de nuestros conciudadanos.

Creemos entonces que es momento de reconocer y respaldar nuestras instituciones económicas. Bancos Centrales, Superintendencias, Ministerios y demás organismos que construyen políticas públicas basados en argumentos y estudios de la mejor factura posible. Como siempre los argumentos pueden y deben ser objeto de dialéctica y debate y contra argumentación. La misma debe ser objeto de altura, y riqueza

conceptual que promueva el bienestar. Es fundamental, que los gobernantes, los legisladores y integrantes del poder judicial, escuchen las voces técnicas; apresurarse a tomar decisiones que se escuchan como cantos de sirena, puede ser una condena al subdesarrollo.

Hoy enfrentamos un desafío histórico que ninguno de nosotros ha visto desarrollar en forma similar. Las decisiones que tomemos hoy en materia de economía, gobierno y tecnología, quizás marquen el devenir de los próximos lustros. Por eso tenemos que ser responsables y prudentes. Por eso debemos pensar en el bienestar de aquellos que perdieron su empleo, su negocio o su forma de sustento. Acompañarlos con responsabilidad y buen criterio es fundamental. En eso la banca es uno de los faros de la recuperación futura. Por eso hago un llamado a que la misma se le permita desarrollarse en un ambiente de libre mercado y sana competencia. Para que la misma tenga un entorno de vientos a favor para ser una herramienta de naturaleza contra cíclica.

No podemos decir que nos espera un camino fácil. Por el contrario, la severidad, la duración y la magnitud de la crisis y la emergencia actual golpearán el sector financiero. Por supuesto los intermediarios financieros

y en particular la banca enfrenta hogares cautos con el ahorro y temerosos para endeudarse. Empresas disminuidas, sin ingresos, con obligaciones con terceros y con escasez de capital de trabajo para operar. Gobiernos nacionales con dificultades y escaso espacio fiscal, donde el sector financiero aumenta su exposición y riesgo a la deuda soberana. En este escenario también será necesario que la política monetaria siga promoviendo un ambiente macroeconómico propicio para el suministro de liquidez.

La situación puede ser larga y compleja para el sector financiero, por lo que estamos lejos de dar un parte de tranquilidad. Al respecto, el pasado 24 de septiembre en el diario Financial Times, la reconocida analista de temas financieros Gilliam Tett lo dice con serenidad, datos y evidencia histórica “La próxima crisis financiera puede estar en camino pronto”

Las medidas cuantitativas donde se incluye, regulación, manejo de garantías, flexibilidad contable, mecanismos de tratamiento de quiebras y formas de recapitalización empresarial deberían ser parte de una serie de estudios y tareas que debemos desarrollar. Esto hace parte de un engranaje de financiación empresarial, donde la banca es un piñón más, al que le

sería imposible solucionar todo sin la acción conjunta y razonable de muchos otros sectores del sector privado y público. Los mercados de capitales son esenciales para complementar estos propósitos.

Por supuesto que en esto el mundo digital será uno de los pilares para nuevas estrategias y nuevos crecimientos. Promover la inclusión financiera, acompañada de ciberseguridad y prevención es una necesidad. En FELABAN sobre el tema por eso trabajamos en una solución colaborativa, como lo es el FIC (Fraud Information Control), donde desde ya trabajamos por tener una autopista que comunique al sector financiero, y con ello tenga herramientas efectivas y transnacionales que combatan el crimen y el fraude de que es víctima la banca. Estamos materializando una ambiciosa plataforma colaborativa a nivel latinoamericano para combatir este flagelo, y llevar su lucha decidida contra el fraude a nivel internacional de igual a igual con los ciber delincuentes. Con su iniciativa Fraud Information Control, FELABAN busca extrapolar los esfuerzos gremiales de lucha contra el fraude a nivel regional, lo cual nos hace pioneros en la materia. Sin embargo, combatir este flagelo no es responsabilidad exclusiva del sector bancario, y es por eso que pedimos su apoyo en este sentido trabajando muy de la mano en lograr el éxito

en esta colaboración en contra del cibercrimen. Anteriormente, compartir información se consideraba como una desventaja competitiva, hoy día en seguridad, es clave.

Podemos vislumbrar que a lo largo del próximo año nuestra cartera se deteriorará y los ingresos financieros tendrán una menor magnitud. La banca tendrá que usar toda su artillería en capital, análisis de riesgo e innovación para afrontar vientos adversos y oleaje fiero. Es el desafío y el reto de nuestro tiempo. De estas crisis saldremos fortalecidos.

Quiero agradecer a todos su atención y desearles la mejor de las experiencias en esta nuestra LIV Asamblea Anual de FELABAN. Estoy seguro que a la vuelta de 1 año quizás estemos viendo un panorama mucho más despejado.

Por ahora les pido paciencia, les pido buen juicio. La ciencia hará su tarea, nosotros tenemos que hacer la nuestra para no ser inferiores a nuestras responsabilidades históricas.

¡¡Bienvenidos todos!!